





# Un corazón intrépido

Cabeán de Buenos Aires que Ramón Silveira se ha fugado nuevamente de la Penitenciaría Nacional.

¿Otra vez? Otra, y van dos. Dos, nada más, por ahora.

El que haya tenido la suerte de ser huésped o inquilino de cualquiera de nuestras cárceles modelo, sabe lo difícil, lo imposible que es evadirse de ellas.

Los más audaces aventureros, los más famosos príncipes del delito y de la pena se descorazonan y desalientan ante lo irrealizable de la empresa y se convierten en sencillos libertarios Górnidos, cantadores de la libertad al pie de la roca.

En la Argentina no se lo acaban de pasar por la gata. El Gobierno se pregunta en qué país vivimos. Los empleados de prisiones han quedado paralizados. La policía está que trina en una rama. Y, entretanto, Silveira, que ha devenido más popular que Pípro, pite para qué olo querlo.

Realmente, el caso es de los que parten las quijadas. En España ha habido valientes que han sabido decirle una vez a Juéces, guardias y carceleros: "¡Pasarlo bien!"

Peró que hayan repetido la suerte en medio año, como Silveira, que hayan bariado en tan poco tiempo el interesante número, no conocemos ninguno.

Y no se crea que en Buenos Aires los muros de las prisiones son de mantequilla y que los milicos de la guardia van armados con escobas o con espantapájaros, no.

Previamente es lo maravilloso; que Silveira se halla condenado por delito social a veinte años de presidio, que está registrado o prontuario como revolucionario peligrosísimo, y que, a pesar de todo, a pesar de los pesares, Silveira goza de libertad.

Peró, bien se la ha ganado. Que lo aproveche. Que la luz del sol se le sea dulce. Que el aire de la calle le sea leve. Una voluntad que es más dura que las piedras, un pensamiento que afina más que el de los escribas que han hecho la ley, no deben estar cautivos.

¡Hurra, Silveira! Que el beso de la tierra llana y de los cielos abiertos te sea gratos. Que el dios del caduceo te ponga alas en los talones.

Angel SAMBIANCA.

Ahora sólo falta que lo digan los demás, claramente y sin eufemismos."

El tiempo no transcurre en vano, ni los locuciones de los hechos pueden ser desperdicio. Por las corrientes en que se debilita la acción de los anarquistas en España, el extravío era fatal. En esa fase de violencia por que atravesó el sindicalismo, no podía sintetizarse lo mejor de sus aspiraciones.

Necesidad tal vez de un momento, no transponían aquellas actitudes, sin duda heroicas, los propósitos de una mera defensa de intereses inmediatos. De ahí su escasa o ninguna trascendencia revolucionaria. Uno o cien patrones sacrificados en los conflictos vulgares de la lucha obrera, no significa un anhelo más elevada de emancipación, "Triunfar" el proletariado por ese medio, no iría por eso más lejos en cuanto a la necesidad de transformación de la vida social.

Y nótese que, precisamente, a los directores de la reacción sangrienta que representaba la autoridad, no llegó el brazo de la justicia popular en aquel período épico de la revolución social, para convencerse de cuanto declinara. Poco a poco, como en los hombres que nada interesaba a los más graves peligros, la conciencia del martirizado proletariado en el gobierno. Prueba bien clara de que la actitud energética del proletariado no era sugerida por un ideal de escuela emancipadora. El resultado fue que infelizmente todos vinan con pesar.

Vencidos los trabajadores, la decepción era fatal. La desorientación tenía que operarse en los espíritus, tornándose escepticos para toda obra futura.

La resurrección de las fuerzas conservadoras en el seno mismo del proletariado que otrora se aglutinó en un plano de acción repleto, tuvo aquí uno de sus grandes motivos.

Por eso este razonamiento no es hoy extraño a nuestros camaradas de allá. La convicción de que habían edificado cosas ruinas, no es ajena a sus ánimos demostrada en el deseo actual de construir sobre mejores bases.

Respecto, los anarquistas de la Argentina, podemos suministrarles pruebas bien elocuentes sobre la virtud de un movimiento obrero propio. Pocos ambientes hay tan depurados como el nuestro de ideas intrínsecas. Luchamos por ser revolucionarios a la sociedad, no por nosotros. El régimen actual es un enfermo, cuya agona hay que acelerar.

Por eso recordamos nuestra acción a las causas fundamentales del mal, no posponiendo a lo inmediato y accesorio. Nos preocupa más la subversión del régimen que el proceder más o menos ruin del patronato, consecuencia inevitable del orden presente.

nos favorecidos por la naturaleza, o las más ajenadas, condenadas a masificar venas de estas montañas, mientras las otras se visitan y se desvistan en las salas de consulta.

En el sal número II, por ejemplo, una enfermera de la que no tenemos el apellido averiguó su nombre hasta ahora, maltratada a una manera brutal, a una desdichada enferma. La enferma presentaba una serie de equinismos en los brazos y otras partes del cuerpo, que pueden ser comprobados en cualquier momento, tal ha sido el ensañamiento de la bestia que se abalanzó sobre la víctima.

¿Y creéis que tal enferma ha sido protegida por la dirección del hospital? Nada de eso. Sigue como si tal cosa en su puesto; pasa a cada momento frente a la cama de su víctima y saca la lengua en señal de burla.

Y decimos, mientras las cosas suceden entre médicos, practicantes y enfermeras, nada tiene de importante que queviera cualquier rindón del hospital en prostrado. Pero a los enfermos debían dejarnos tranquilos, no amargarlos con el dolor de la existencia.

No sean miserables.

Monos y monadas

¿Y qué se pensaban?

Los socialistas de Italia, son como los de los demás. Burgueses de la peor ralea. Tienen y ellos mismos, en sus propios y en los medios obreros los satisfacen hasta donde pueden. ¡Les gusta tanto el bien, que se olvidan de los demás!

Con este fin fundaron cooperativas, sociedades mutualistas y otros órganos de junlar litas.

Los socialistas de Italia, son como los de los demás. Burgueses de la peor ralea. Tienen y ellos mismos, en sus propios y en los medios obreros los satisfacen hasta donde pueden. ¡Les gusta tanto el bien, que se olvidan de los demás!

Con este fin fundaron cooperativas, sociedades mutualistas y otros órganos de junlar litas.

Los socialistas de Italia, son como los de los demás. Burgueses de la peor ralea. Tienen y ellos mismos, en sus propios y en los medios obreros los satisfacen hasta donde pueden. ¡Les gusta tanto el bien, que se olvidan de los demás!

Con este fin fundaron cooperativas, sociedades mutualistas y otros órganos de junlar litas.

Los socialistas de Italia, son como los de los demás. Burgueses de la peor ralea. Tienen y ellos mismos, en sus propios y en los medios obreros los satisfacen hasta donde pueden. ¡Les gusta tanto el bien, que se olvidan de los demás!

Con este fin fundaron cooperativas, sociedades mutualistas y otros órganos de junlar litas.

Los socialistas de Italia, son como los de los demás. Burgueses de la peor ralea. Tienen y ellos mismos, en sus propios y en los medios obreros los satisfacen hasta donde pueden. ¡Les gusta tanto el bien, que se olvidan de los demás!

Con este fin fundaron cooperativas, sociedades mutualistas y otros órganos de junlar litas.

Los socialistas de Italia, son como los de los demás. Burgueses de la peor ralea. Tienen y ellos mismos, en sus propios y en los medios obreros los satisfacen hasta donde pueden. ¡Les gusta tanto el bien, que se olvidan de los demás!

Con este fin fundaron cooperativas, sociedades mutualistas y otros órganos de junlar litas.

Los socialistas de Italia, son como los de los demás. Burgueses de la peor ralea. Tienen y ellos mismos, en sus propios y en los medios obreros los satisfacen hasta donde pueden. ¡Les gusta tanto el bien, que se olvidan de los demás!

Con este fin fundaron cooperativas, sociedades mutualistas y otros órganos de junlar litas.

Los socialistas de Italia, son como los de los demás. Burgueses de la peor ralea. Tienen y ellos mismos, en sus propios y en los medios obreros los satisfacen hasta donde pueden. ¡Les gusta tanto el bien, que se olvidan de los demás!

Con este fin fundaron cooperativas, sociedades mutualistas y otros órganos de junlar litas.

Los socialistas de Italia, son como los de los demás. Burgueses de la peor ralea. Tienen y ellos mismos, en sus propios y en los medios obreros los satisfacen hasta donde pueden. ¡Les gusta tanto el bien, que se olvidan de los demás!

Con este fin fundaron cooperativas, sociedades mutualistas y otros órganos de junlar litas.

Los socialistas de Italia, son como los de los demás. Burgueses de la peor ralea. Tienen y ellos mismos, en sus propios y en los medios obreros los satisfacen hasta donde pueden. ¡Les gusta tanto el bien, que se olvidan de los demás!

Con este fin fundaron cooperativas, sociedades mutualistas y otros órganos de junlar litas.

Los socialistas de Italia, son como los de los demás. Burgueses de la peor ralea. Tienen y ellos mismos, en sus propios y en los medios obreros los satisfacen hasta donde pueden. ¡Les gusta tanto el bien, que se olvidan de los demás!

Con este fin fundaron cooperativas, sociedades mutualistas y otros órganos de junlar litas.

Los socialistas de Italia, son como los de los demás. Burgueses de la peor ralea. Tienen y ellos mismos, en sus propios y en los medios obreros los satisfacen hasta donde pueden. ¡Les gusta tanto el bien, que se olvidan de los demás!

Con este fin fundaron cooperativas, sociedades mutualistas y otros órganos de junlar litas.

Los socialistas de Italia, son como los de los demás. Burgueses de la peor ralea. Tienen y ellos mismos, en sus propios y en los medios obreros los satisfacen hasta donde pueden. ¡Les gusta tanto el bien, que se olvidan de los demás!

garán los crucifijos para cubrir sigue ra dos varas de extensión.

Ha de ser un espectáculo muy fúido. Lo dicho: si no fuera que tenemos que planchar los pantalones, para concurrir al pic-nic gallardos y buenos mozos...

Poz de necrópolis

El ave picuda que revolotea sobre los cementerios de España, nos manda decir que todo es paz en sus dominios. Lo supusimos: es la paz de los necrópolis, donde no palpitán sino los alientos de las aves de rapaña.

Otra huelga ferroviaria

Clausura de los talleres de Tall Viej

El personal de los talleres ferroviarios de Tall Viej, Central Norte, había empezado a la administración a pagar los salarios atrasados en el día de ayer.

En vista de esa desprecupación por la suerte de los obreros del Estado, es así en la intimidad como fuera de ella. Libertarios en la calle, en la asamblea de los talleres y en los talleres reñidos. Es la única actitud que cabe. Si el Estado «no tiene» con qué pagar al obrero, no tiene con qué pagar al obrero.

En un telegrama que tenemos a la vista nos expresan aquellos compañeros en huelga que, además de haber decretado el paro, han exigido la clausura de los talleres y la suspensión del tren obrero hasta que se verifique lo que pago.

Venemos así con las medidas, tomadas por los obreros de Tall Viej la administración de los FF. CC. del Estado entra en razones y paga lo que con tanta justicia le reclamamos. Esperamos que aquellos compañeros no dejen sin noticias sobre la marcha del movimiento, para tener al corriente al proletariado regional, que ve con simpatía el surgimiento de las buenas prácticas.

En un telegrama que tenemos a la vista nos expresan aquellos compañeros en huelga que, además de haber decretado el paro, han exigido la clausura de los talleres y la suspensión del tren obrero hasta que se verifique lo que pago.

Venemos así con las medidas, tomadas por los obreros de Tall Viej la administración de los FF. CC. del Estado entra en razones y paga lo que con tanta justicia le reclamamos. Esperamos que aquellos compañeros no dejen sin noticias sobre la marcha del movimiento, para tener al corriente al proletariado regional, que ve con simpatía el surgimiento de las buenas prácticas.

En un telegrama que tenemos a la vista nos expresan aquellos compañeros en huelga que, además de haber decretado el paro, han exigido la clausura de los talleres y la suspensión del tren obrero hasta que se verifique lo que pago.

Venemos así con las medidas, tomadas por los obreros de Tall Viej la administración de los FF. CC. del Estado entra en razones y paga lo que con tanta justicia le reclamamos. Esperamos que aquellos compañeros no dejen sin noticias sobre la marcha del movimiento, para tener al corriente al proletariado regional, que ve con simpatía el surgimiento de las buenas prácticas.

En un telegrama que tenemos a la vista nos expresan aquellos compañeros en huelga que, además de haber decretado el paro, han exigido la clausura de los talleres y la suspensión del tren obrero hasta que se verifique lo que pago.

Venemos así con las medidas, tomadas por los obreros de Tall Viej la administración de los FF. CC. del Estado entra en razones y paga lo que con tanta justicia le reclamamos. Esperamos que aquellos compañeros no dejen sin noticias sobre la marcha del movimiento, para tener al corriente al proletariado regional, que ve con simpatía el surgimiento de las buenas prácticas.

En un telegrama que tenemos a la vista nos expresan aquellos compañeros en huelga que, además de haber decretado el paro, han exigido la clausura de los talleres y la suspensión del tren obrero hasta que se verifique lo que pago.

Venemos así con las medidas, tomadas por los obreros de Tall Viej la administración de los FF. CC. del Estado entra en razones y paga lo que con tanta justicia le reclamamos. Esperamos que aquellos compañeros no dejen sin noticias sobre la marcha del movimiento, para tener al corriente al proletariado regional, que ve con simpatía el surgimiento de las buenas prácticas.

En un telegrama que tenemos a la vista nos expresan aquellos compañeros en huelga que, además de haber decretado el paro, han exigido la clausura de los talleres y la suspensión del tren obrero hasta que se verifique lo que pago.

Venemos así con las medidas, tomadas por los obreros de Tall Viej la administración de los FF. CC. del Estado entra en razones y paga lo que con tanta justicia le reclamamos. Esperamos que aquellos compañeros no dejen sin noticias sobre la marcha del movimiento, para tener al corriente al proletariado regional, que ve con simpatía el surgimiento de las buenas prácticas.

En un telegrama que tenemos a la vista nos expresan aquellos compañeros en huelga que, además de haber decretado el paro, han exigido la clausura de los talleres y la suspensión del tren obrero hasta que se verifique lo que pago.

Venemos así con las medidas, tomadas por los obreros de Tall Viej la administración de los FF. CC. del Estado entra en razones y paga lo que con tanta justicia le reclamamos. Esperamos que aquellos compañeros no dejen sin noticias sobre la marcha del movimiento, para tener al corriente al proletariado regional, que ve con simpatía el surgimiento de las buenas prácticas.

En un telegrama que tenemos a la vista nos expresan aquellos compañeros en huelga que, además de haber decretado el paro, han exigido la clausura de los talleres y la suspensión del tren obrero hasta que se verifique lo que pago.

Venemos así con las medidas, tomadas por los obreros de Tall Viej la administración de los FF. CC. del Estado entra en razones y paga lo que con tanta justicia le reclamamos. Esperamos que aquellos compañeros no dejen sin noticias sobre la marcha del movimiento, para tener al corriente al proletariado regional, que ve con simpatía el surgimiento de las buenas prácticas.

En un telegrama que tenemos a la vista nos expresan aquellos compañeros en huelga que, además de haber decretado el paro, han exigido la clausura de los talleres y la suspensión del tren obrero hasta que se verifique lo que pago.

Venemos así con las medidas, tomadas por los obreros de Tall Viej la administración de los FF. CC. del Estado entra en razones y paga lo que con tanta justicia le reclamamos. Esperamos que aquellos compañeros no dejen sin noticias sobre la marcha del movimiento, para tener al corriente al proletariado regional, que ve con simpatía el surgimiento de las buenas prácticas.

En un telegrama que tenemos a la vista nos expresan aquellos compañeros en huelga que, además de haber decretado el paro, han exigido la clausura de los talleres y la suspensión del tren obrero hasta que se verifique lo que pago.

Venemos así con las medidas, tomadas por los obreros de Tall Viej la administración de los FF. CC. del Estado entra en razones y paga lo que con tanta justicia le reclamamos. Esperamos que aquellos compañeros no dejen sin noticias sobre la marcha del movimiento, para tener al corriente al proletariado regional, que ve con simpatía el surgimiento de las buenas prácticas.

En un telegrama que tenemos a la vista nos expresan aquellos compañeros en huelga que, además de haber decretado el paro, han exigido la clausura de los talleres y la suspensión del tren obrero hasta que se verifique lo que pago.

Venemos así con las medidas, tomadas por los obreros de Tall Viej la administración de los FF. CC. del Estado entra en razones y paga lo que con tanta justicia le reclamamos. Esperamos que aquellos compañeros no dejen sin noticias sobre la marcha del movimiento, para tener al corriente al proletariado regional, que ve con simpatía el surgimiento de las buenas prácticas.

En un telegrama que tenemos a la vista nos expresan aquellos compañeros en huelga que, además de haber decretado el paro, han exigido la clausura de los talleres y la suspensión del tren obrero hasta que se verifique lo que pago.

Venemos así con las medidas, tomadas por los obreros de Tall Viej la administración de los FF. CC. del Estado entra en razones y paga lo que con tanta justicia le reclamamos. Esperamos que aquellos compañeros no dejen sin noticias sobre la marcha del movimiento, para tener al corriente al proletariado regional, que ve con simpatía el surgimiento de las buenas prácticas.

# El Domingo, enero 6

Desde las 6 a las 18 horas

# 2º Pic-nic de "La Protesta"

En la Isla Maciel (Playa de los Pescadores)

Buffet, Bazar-rifa, Gran banda de música y otras variadas atracciones. Sorteo de la rifa a beneficio del diario y C. Pro Presos

Entrada 0.30 Bote 0.20

Menores de 10 años, gratis

Punto de embarque: P. Mendoza y Gaboto

## La penetración fascista en el exterior

Un nuevo emisario mussoliniano en la Argentina — El Banco del crédito — ¡Hay que vigilar!

El personal de los talleres ferroviarios de Tall Viej, Central Norte, había empezado a la administración a pagar los salarios atrasados en el día de ayer.

En vista de esa desprecupación por la suerte de los obreros del Estado, es así en la intimidad como fuera de ella. Libertarios en la calle, en la asamblea de los talleres y en los talleres reñidos. Es la única actitud que cabe. Si el Estado «no tiene» con qué pagar al obrero, no tiene con qué pagar al obrero.

En un telegrama que tenemos a la vista nos expresan aquellos compañeros en huelga que, además de haber decretado el paro, han exigido la clausura de los talleres y la suspensión del tren obrero hasta que se verifique lo que pago.

Venemos así con las medidas, tomadas por los obreros de Tall Viej la administración de los FF. CC. del Estado entra en razones y paga lo que con tanta justicia le reclamamos. Esperamos que aquellos compañeros no dejen sin noticias sobre la marcha del movimiento, para tener al corriente al proletariado regional, que ve con simpatía el surgimiento de las buenas prácticas.

En un telegrama que tenemos a la vista nos expresan aquellos compañeros en huelga que, además de haber decretado el paro, han exigido la clausura de los talleres y la suspensión del tren obrero hasta que se verifique lo que pago.

Venemos así con las medidas, tomadas por los obreros de Tall Viej la administración de los FF. CC. del Estado entra en razones y paga lo que con tanta justicia le reclamamos. Esperamos que aquellos compañeros no dejen sin noticias sobre la marcha del movimiento, para tener al corriente al proletariado regional, que ve con simpatía el surgimiento de las buenas prácticas.

En un telegrama que tenemos a la vista nos expresan aquellos compañeros en huelga que, además de haber decretado el paro, han exigido la clausura de los talleres y la suspensión del tren obrero hasta que se verifique lo que pago.

Venemos así con las medidas, tomadas por los obreros de Tall Viej la administración de los FF. CC. del Estado entra en razones y paga lo que con tanta justicia le reclamamos. Esperamos que aquellos compañeros no dejen sin noticias sobre la marcha del movimiento, para tener al corriente al proletariado regional, que ve con simpatía el surgimiento de las buenas prácticas.

En un telegrama que tenemos a la vista nos expresan aquellos compañeros en huelga que, además de haber decretado el paro, han exigido la clausura de los talleres y la suspensión del tren obrero hasta que se verifique lo que pago.

Venemos así con las medidas, tomadas por los obreros de Tall Viej la administración de los FF. CC. del Estado entra en razones y paga lo que con tanta justicia le reclamamos. Esperamos que aquellos compañeros no dejen sin noticias sobre la marcha del movimiento, para tener al corriente al proletariado regional, que ve con simpatía el surgimiento de las buenas prácticas.

En un telegrama que tenemos a la vista nos expresan aquellos compañeros en huelga que, además de haber decretado el paro, han exigido la clausura de los talleres y la suspensión del tren obrero hasta que se verifique lo que pago.

Venemos así con las medidas, tomadas por los obreros de Tall Viej la administración de los FF. CC. del Estado entra en razones y paga lo que con tanta justicia le reclamamos. Esperamos que aquellos compañeros no dejen sin noticias sobre la marcha del movimiento, para tener al corriente al proletariado regional, que ve con simpatía el surgimiento de las buenas prácticas.

En un telegrama que tenemos a la vista nos expresan aquellos compañeros en huelga que, además de haber decretado el paro, han exigido la clausura de los talleres y la suspensión del tren obrero hasta que se verifique lo que pago.

Venemos así con las medidas, tomadas por los obreros de Tall Viej la administración de los FF. CC. del Estado entra en razones y paga lo que con tanta justicia le reclamamos. Esperamos que aquellos compañeros no dejen sin noticias sobre la marcha del movimiento, para tener al corriente al proletariado regional, que ve con simpatía el surgimiento de las buenas prácticas.

En un telegrama que tenemos a la vista nos expresan aquellos compañeros en huelga que, además de haber decretado el paro, han exigido la clausura de los talleres y la suspensión del tren obrero hasta que se verifique lo que pago.

Venemos así con las medidas, tomadas por los obreros de Tall Viej la administración de los FF. CC. del Estado entra en razones y paga lo que con tanta justicia le reclamamos. Esperamos que aquellos compañeros no dejen sin noticias sobre la marcha del movimiento, para tener al corriente al proletariado regional, que ve con simpatía el surgimiento de las buenas prácticas.

## El periodismo

No vamos a tratar de lo que debería ser el periodismo y cuál su misión en una sociedad que se hace de culta y civilizada, por cuanto los anarquistas ya hemos definido desde hace tiempo nuestro punto de vista sobre el particular: sino de estudiar las diversas y complejas modalidades que caracteriza al periodismo dentro de la sociedad burguesa y establecer comparaciones.

Hay diversas y complejas, en efecto, son las características del periodismo actual, aun cuando tienen en el mismo punto de vista una característica común: el carácter de explotación. Hay periodismo subordinado a una cuestión comercial que debido a su carácter de explotación, se ve obligado a caer en el mar de cálculos y conveniencias, de especulación y agio; como hay periodismo cuya única misión es hacer resaltar las cualidades y bondades de los productos de una firma comercial cualquiera. En tales casos, observamos una subordinación del pensamiento a una cuestión de interés circunstancial, lo que hace que la conclusión de que el periodismo no es libre para emitir su manera de ver y apreciar las cosas.

El periodismo de partido, aunque estrechamente emparentado con el comercial, posee una idiosincrasia que le es muy propia, muy peculiar; no está condicionado como aquel a hacer la reclame de determinada cosa o de determinada mercadería, pues posee el don de la elasticidad; su misión es ser el tribuna del partido, y para triunfar necesariamente debe saber acomodarse, encuadrarse, desdoblarse, etc.

No ha duda alguna que los que redactan un periódico netamente actual, al escribir deben verse asediados por honda preocupación; cada palabra, cada frase y cada párrafo debe ser cuidadosamente estudiado, porque de él contrae la corrección el riesgo de herir susceptibilidades.

El periodismo de partido, aunque estrechamente emparentado con el comercial, posee una idiosincrasia que le es muy propia, muy peculiar; no está condicionado como aquel a hacer la reclame de determinada cosa o de determinada mercadería, pues posee el don de la elasticidad; su misión es ser el tribuna del partido, y para triunfar necesariamente debe saber acomodarse, encuadrarse, desdoblarse, etc.

No ha duda alguna que los que redactan un periódico netamente actual, al escribir deben verse asediados por honda preocupación; cada palabra, cada frase y cada párrafo debe ser cuidadosamente estudiado, porque de él contrae la corrección el riesgo de herir susceptibilidades.

El periodismo de partido, aunque estrechamente emparentado con el comercial, posee una idiosincrasia que le es muy propia, muy peculiar; no está condicionado como aquel a hacer la reclame de determinada cosa o de determinada mercadería, pues posee el don de la elasticidad; su misión es ser el tribuna del partido, y para triunfar necesariamente debe saber acomodarse, encuadrarse, desdoblarse, etc.

No ha duda alguna que los que redactan un periódico netamente actual, al escribir deben verse asediados por honda preocupación; cada palabra, cada frase y cada párrafo debe ser cuidadosamente estudiado, porque de él contrae la corrección el riesgo de herir susceptibilidades.

El periodismo de partido, aunque estrechamente emparentado con el comercial, posee una idiosincrasia que le es muy propia, muy peculiar; no está condicionado como aquel a hacer la reclame de determinada cosa o de determinada mercadería, pues posee el don de la elasticidad; su misión es ser el tribuna del partido, y para triunfar necesariamente debe saber acomodarse, encuadrarse, desdoblarse, etc.

No ha duda alguna que los que redactan un periódico netamente actual, al escribir deben verse asediados por honda preocupación; cada palabra, cada frase y cada párrafo debe ser cuidadosamente estudiado, porque de él contrae la corrección el riesgo de herir susceptibilidades.

El periodismo de partido, aunque estrechamente emparentado con el comercial, posee una idiosincrasia que le es muy propia, muy peculiar; no está condicionado como aquel a hacer la reclame de determinada cosa o de determinada mercadería, pues posee el don de la elasticidad; su misión es ser el tribuna del partido, y para triunfar necesariamente debe saber acomodarse, encuadrarse, desdoblarse, etc.

No ha duda alguna que los que redactan un periódico netamente actual, al escribir deben verse asediados por honda preocupación; cada palabra, cada frase y cada párrafo debe ser cuidadosamente estudiado, porque de él contrae la corrección el riesgo de herir susceptibilidades.

El periodismo de partido, aunque estrechamente emparentado con el comercial, posee una idiosincrasia que le es muy propia, muy peculiar; no está condicionado como aquel a hacer la reclame de determinada cosa o de determinada mercadería, pues posee el don de la elasticidad; su misión es ser el tribuna del partido, y para triunfar necesariamente debe saber acomodarse, encuadrarse, desdoblarse, etc.

No ha duda alguna que los que redactan un periódico netamente actual, al escribir deben verse asediados por honda preocupación; cada palabra, cada frase y cada párrafo debe ser cuidadosamente estudiado, porque de él contrae la corrección el riesgo de herir susceptibilidades.

El periodismo de partido, aunque estrechamente emparentado con el comercial, posee una idiosincrasia que le es muy propia, muy peculiar; no está condicionado como aquel a hacer la reclame de determinada cosa o de determinada mercadería, pues posee el don de la elasticidad; su misión es ser el tribuna del partido, y para triunfar necesariamente debe saber acomodarse, encuadrarse, desdoblarse, etc.

No ha duda alguna que los que redactan un periódico netamente actual, al escribir deben verse asediados por honda preocupación; cada palabra, cada frase y cada párrafo debe ser cuidadosamente estudiado, porque de él contrae la corrección el riesgo de herir susceptibilidades.

El periodismo de partido, aunque estrechamente emparentado con el comercial, posee una idiosincrasia que le es muy propia, muy peculiar; no está condicionado como aquel a hacer la reclame de determinada cosa o de determinada mercadería, pues posee el don de la elasticidad; su misión es ser el tribuna del partido, y para triunfar necesariamente debe saber acomodarse, encuadrarse, desdoblarse, etc.

## La mala vida en los hospitales

En el Hospital de San Martín

En el Hospital de San Martín

En el Hospital de San Martín

En el Hospital de San Martín

En el Hospital de San Martín

En el Hospital de San Martín

En el Hospital de San Martín

En el Hospital de San Martín

En el Hospital de San Martín

En el Hospital de San Martín

En el Hospital de San Martín

En el Hospital de San Martín

En el Hospital de San Martín

En el Hospital de San Martín

En el Hospital de San Martín

En el Hospital de San Martín

En el Hospital de San Martín

La aspiración y razón de existir de toda



